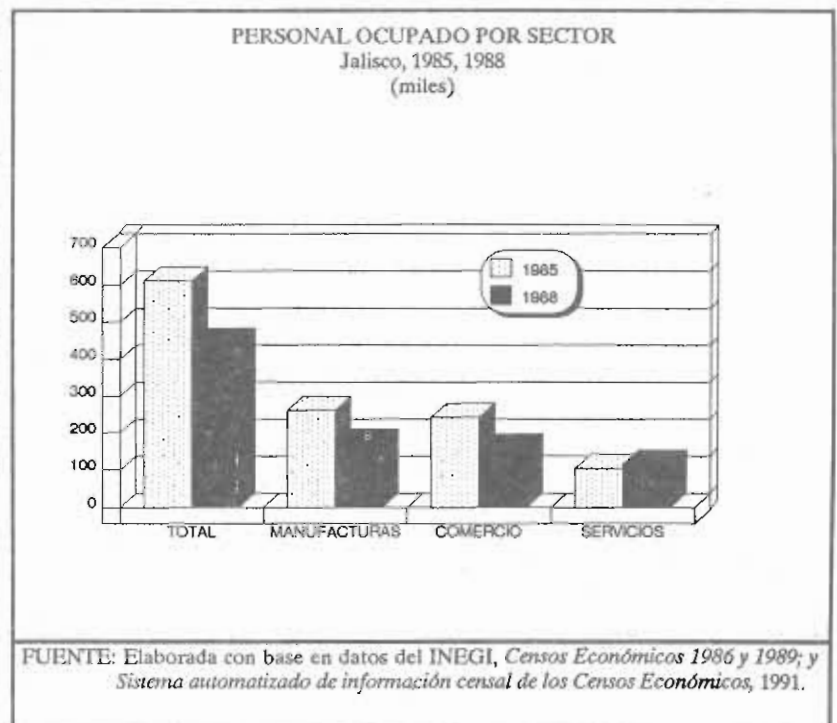
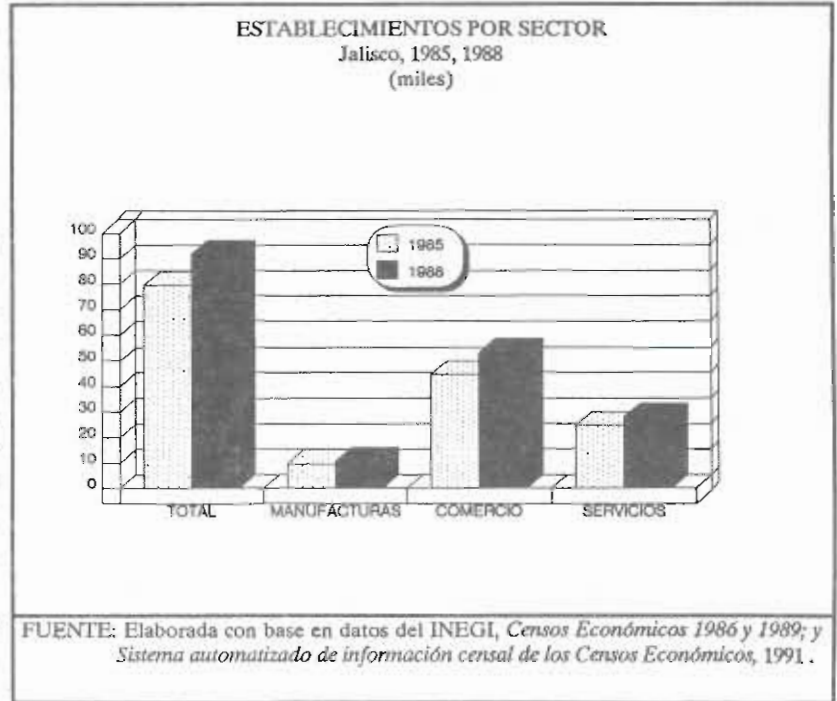


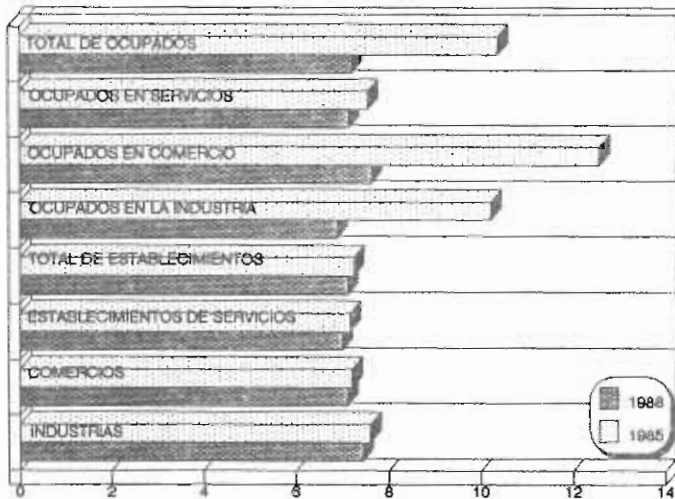
EL FONDO DE LA CRISIS ECONÓMICA DE JALISCO

Ricardo García Palacios

A partir de 1989 ha sido posible advertir modificaciones en los valores de muchos de los indicadores que reflejaban la crisis económica por la que atravesaba el país. Seguramente aliviar las secuelas que deja la crisis será una tarea de largo plazo; pero en este momento, entre otras cosas, interesa conocer a partir de qué condiciones se está dando el reinicio del crecimiento económico con el fin de tener elementos para su correcta planeación. En este sentido, una buena oportunidad para acercarse a la situación económica que prevaleció en el momento que la crisis tocó fondo, la proporcionan los resultados para 1985 y 1988 de los Censos Económicos realizados por el INEGI; dicha información permite analizar el comportamiento de la actividad económica de los sectores no agropecuarios de la entidad como son las manufacturas, el comercio y los servicios—excepto financieros—. La primera noción que proporciona la información censal es que hubo más de 12 mil nuevos establecimientos económicos entre 1985 y 1988, y que ese ritmo de crecimiento fue menor al que se registró entre 1981 y 1985; además, que el personal ocupado por dichos establecimientos experimentó una reducción de más de 150 mil personas. Esta sustancial disminución del empleo en los sectores formales de la economía indica que ha existido un traslado de ocupaciones hacia el sector no formal de la misma, ya que el indicador de desempleo para la Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMG) —donde se asienta más de la mitad de la población de la entidad, y se realiza cerca del 60 por ciento de la actividad económica no agropecuaria de Jalisco— no experimentó ningún incremento en el periodo analizado, sino que incluso mostró una tendencia a la baja. La tasa de desempleo abierto que proporciona la En-

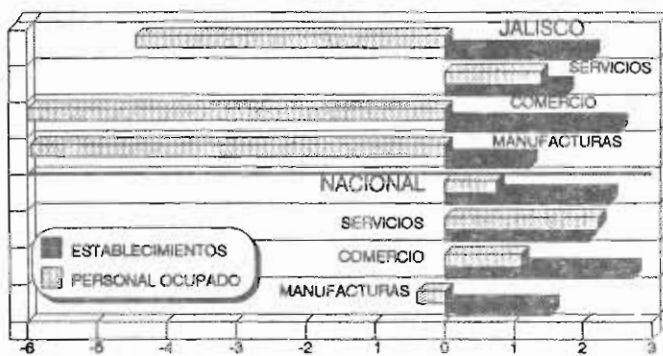


PARTICIPACIÓN DE PERSONAL OCUPADO Y ESTABLECIMIENTOS
 Jalisco, 1985, 1988
 (por ciento en el total nacional)



FUENTE: Elaborada con base en datos del INEGI, *Censos Económicos 1986 y 1989*; y *Sistema automatizado de información censal de los Censos Económicos, 1991*.

TASAS DE CRECIMIENTO DE ESTABLECIMIENTOS Y PERSONAL OCUPADO
 Jalisco y nivel nacional, 1985- 1988
 (promedio anual por ciento)



FUENTE: Elaborada con base en datos del INEGI, *Censos Económicos 1986 y 1989*; y *Sistema automatizado de información censal de los Censos Económicos, 1991*.

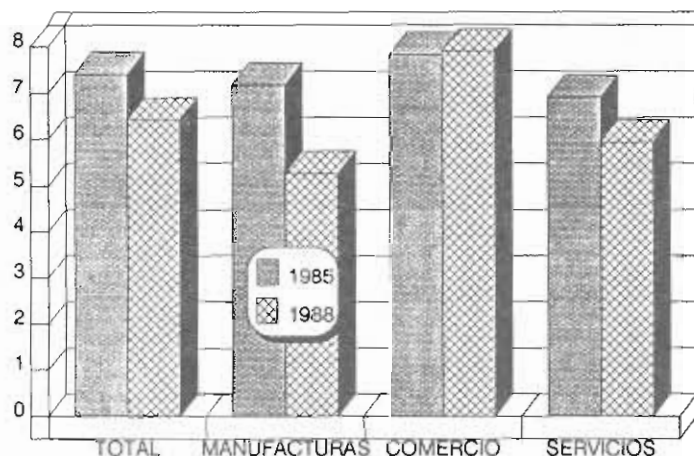
cuenta Nacional de Empleo Urbano para la Ciudad de Guadalajara pasó de 3.4 por ciento en promedio para 1985 a 3.2 en 1986, 3.0 en 1987 y 2.2 por ciento en 1988.

Entre 1985 y 1988 la distribución de la actividad económica no agropecuaria de la entidad no varió; la mayor parte de los establecimientos productivos corresponden al comercio, seguidos por los servicios y las manufacturas, si bien se acentuó la importancia del primero de ellos respecto a los dos segundos. Lo anterior fue resultado del aumento en el número de establecimientos económicos de Jalisco, principalmente en el sector comercio, aunque los servicios y las manufacturas también tuvieron incrementos. Sin embargo, el personal ocupado en dichos establecimientos no experimentó el mismo fenómeno, sino por el contrario tuvo una reducción general que se acentuó en el comercio y las manufacturas, mientras que en los servicios se dió un pequeño crecimiento. Este fenómeno provocó que la participación preponderante del sector manufacturero como generador de empleos de Jalisco se viera disminuida de 43 por ciento del total no agropecuario a 38.5 por ciento, así como la del comercio (pasó de 39.5 a 35.5 por ciento), y que aumentara la de los servicios de 17.2 a 25.9 por ciento. Lo anterior se reflejó en la participación que tuvo el estado de Jalisco dentro del contexto nacional. Así, mientras que la proporción de establecimientos económicos de Jalisco con respecto al total nacional se mantuvo casi inalterada en los tres sectores productivos analizados, la participación en la generación de empleos disminuyó notablemente en el comercio y la manufactura; por lo anterior es posible afirmar que el grado en que se redujo el empleo en Jalisco en la última etapa de la crisis fue superior a como aconteció a nivel nacional. En suma, el comportamiento de Jalisco durante el periodo de análisis se apartó radicalmente de lo que mostró el nivel agregado del país. El decrecimiento en la ocupación del comercio que experimentó

la entidad no ocurrió en el total nacional, y el de las manufacturas no fue tan agudo; por ello, el empleo total no agropecuario del país creció durante el periodo analizado 0.75 por ciento promedio anual, lo cual es evidentemente bajo en comparación con el crecimiento que tuvo la población; sin embargo en el caso de Jalisco el empleo en esos mismos sectores decreció 4.4 por ciento en promedio anual.

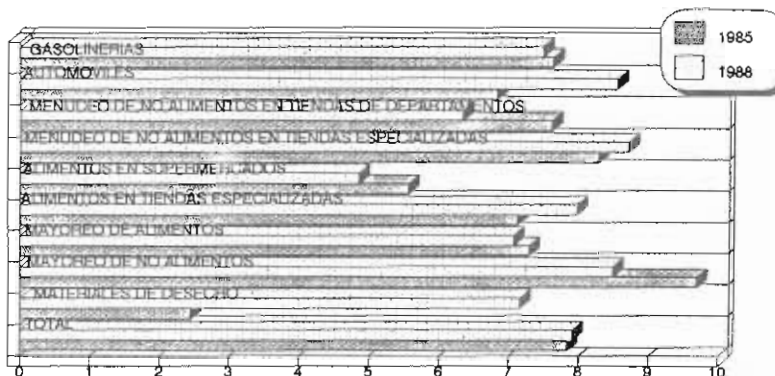
Por sí solo el comportamiento en el número de establecimientos y de empleos generados no revela claramente la evolución de la economía en el tiempo que los datos permiten analizar. Puesto que una disminución del empleo junto con un aumento de las empresas puede significar mayor eficiencia productiva dependiendo del volumen de producción generada; sin embargo, en el caso de Jalisco ello no fue así en términos generales, ya que los ingresos generados por el total de los establecimientos económicos tuvieron una disminución en su participación en el total nacional entre 1985 y 1988. Sin embargo lo anterior sólo se dio en las manufacturas y los servicios; para las primeras es claro que existió una disminución en el ritmo de la actividad productiva que causó disminuciones en el empleo y en los ingresos de las empresas; en cambio los servicios mantuvieron sus niveles de empleo pero reportaron menores ingresos. Es decir, para las manufacturas la disminución de la actividad implicó necesariamente reducir su nómina, mientras que en las actividades de servicios fue posible conservarla aunque con menor nivel de utilización lo cual se reflejó en la reducción de sus ingresos. En el caso de la actividad comercial jalisciense, sus ingresos tuvieron una participación en el total nacional ligeramente superior en 1988 respecto a 1985, no obstante que redujeron notablemente su nivel de ocupación; ello seguramente fue resultado de la aplicación de esquemas de comercio que generan menos empleo pero que logran mayores ventas, con lo cual aumentó la eficiencia del personal ocupado y logró mantener un nivel de acti-

PARTICIPACIÓN DE LOS INGRESOS GENERADOS POR SECTOR
Jalisco, 1985, 1988
(por ciento en el total nacional)



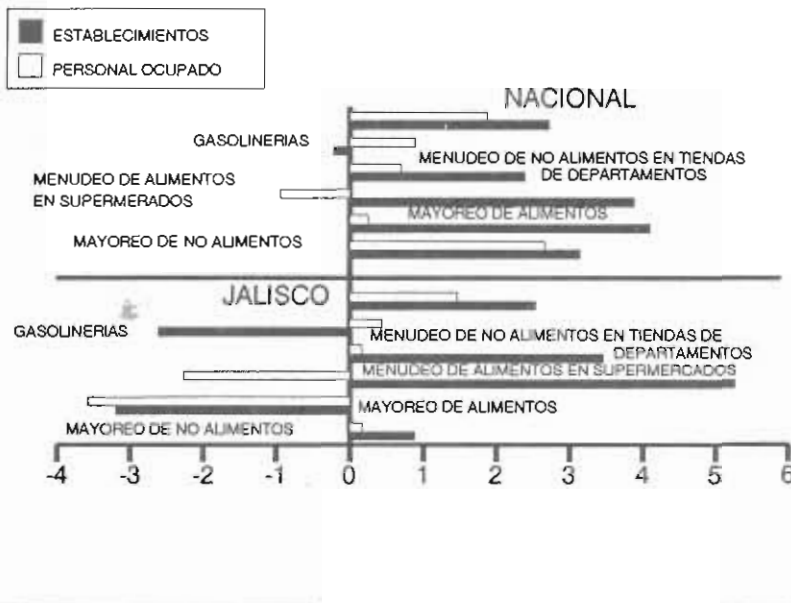
FUENTE: Elaborada con base en datos del INEGI, Censos Económicos 1986 y 1989; y Sistema automatizado de información censal de los Censos Económicos, 1991.

PARTICIPACIÓN DE LOS INGRESOS GENERADOS POR EL COMERCIO
SEGÚN RAMA
Jalisco, 1985, 1988
(por ciento en el total nacional)



FUENTE: Elaborada con base en datos del INEGI, Censos Económicos 1986 y 1989; y Sistema automatizado de información censal de los Censos Económicos, 1991.

TASAS DE CRECIMIENTO DEL COMERCIO POR RAMAS SELECCIONADAS
Jalisco y nivel nacional, 1985-1988
(promedio anual por ciento)



FUENTE: Elaborada con base en datos del INEGI, Censos Económicos 1986 y 1989; y Sistema automatizado de información censal de los Censos Económicos, 1991.

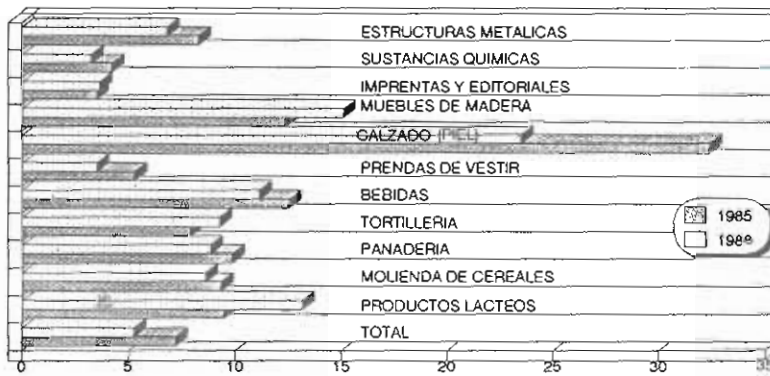
vidad cuyo principal motor es el crecimiento demográfico de Jalisco y la especialización comercial de la ZMG, la cual tiene influencia en una amplia región del occidente y centro del país.

Sería de esperarse que este comportamiento de los ingresos del comercio fuera el resultado del dinamismo de la gran actividad comercial de las tiendas de departamentos y los supermercados; sin embargo, éstas tuvieron reducciones en sus respectivas aportaciones al total nacional, mientras que el menudeo en tiendas especializadas sí aumentó dicha participación junto con la venta de automóviles. Si a lo anterior se agrega el hecho de que las tiendas de departamentos y los supermercados aumentaron notablemente su número de establecimientos, mientras que su personal ocupado en el caso de las tiendas de departamentos lo hizo en forma comparativamente muy reducida o disminuyó sensiblemente en los supermercados, entonces es posible establecer dos hipótesis: primero, que el gran comercio procuró eficientar su operación aumentando puntos de venta pero disminuyendo per-

sonal, con lo cual no logró sostener su nivel de participación en la generación de ingresos de 1985; ello también parece que sucedió en el comercio al mayoreo, principalmente de alimentos, el cual tuvo una notoria disminución de su número de empleados -y de establecimientos, aunque ello en el caso del mayoreo tiene un significado distinto en el intento de hacerse más eficiente-. Y segundo, que el comercio al menudeo en tiendas especializadas, por estar inscrito en su mayoría en un ambiente de actividad familiar, se automantuvo, y por lo tanto a su personal ocupado, y logró generar un nivel de participación de los ingresos mayor al de 1985; sin embargo, dado que dichos ingresos corresponden al volumen de ventas y no a lo que perciben realmente los ocupados es de esperar que la remuneración real de este personal ocupado se viera deprimida; no obstante, en este caso la actividad comercial tuvo un objetivo más de sobrevivencia de la población, por lo que era más importante mantener los empleos.

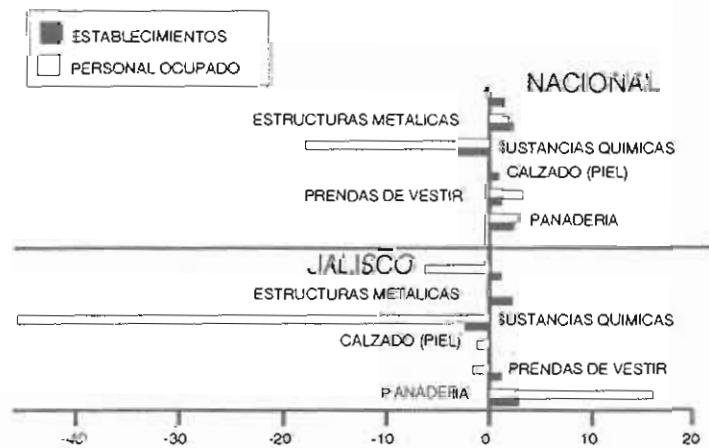
Lo que vale la pena señalar es el hecho de que en medio de la crisis las actividades comerciales menos modernas y que coadyuvan a aliviar el desempleo por ser en gran medida de autoempleo lograron generar ingresos con un comportamiento más favorable de lo que sucedió con el gran comercio. Merece también mención que las gasolineras de Jalisco tuvieron un decremento importante en la cantidad de personal ocupado, mientras que a nivel nacional ello no sucedió; asimismo, el comercio de alimentos al mayoreo de Jalisco experimentó una importante reducción tanto en el número de empresas como en personal ocupado, lo cual se diferenciaba notablemente de lo acontecido en el total del país donde hubo un incremento pequeño en los establecimientos, pero un aumento significativo en el personal ocupado. En ambas ramas la participación de sus ingresos en los respectivos totales nacionales disminuyó levemente entre 1985 y 1988 por lo que es posible pensar que los movimientos en el número de establecimientos y empleados persiguió el objetivo de hacer más eficiente su desempeño.

PARTICIPACIÓN DE LOS INGRESOS GENERADOS POR LAS MANUFACTURAS SEGÚN RAMA
Jalisco, 1985, 1988
(por ciento en el total nacional)



FUENTE: Elaborada con base en datos del INEGI, *Censos Económicos 1986 y 1989*; y *Sistema automatizado de información censal de los Censos Económicos, 1991*.

TASAS DE CRECIMIENTO DE RAMAS MANUFACTURERAS SELECCIONADAS
Jalisco y nivel nacional, 1985-1988
(promedio anual por ciento)



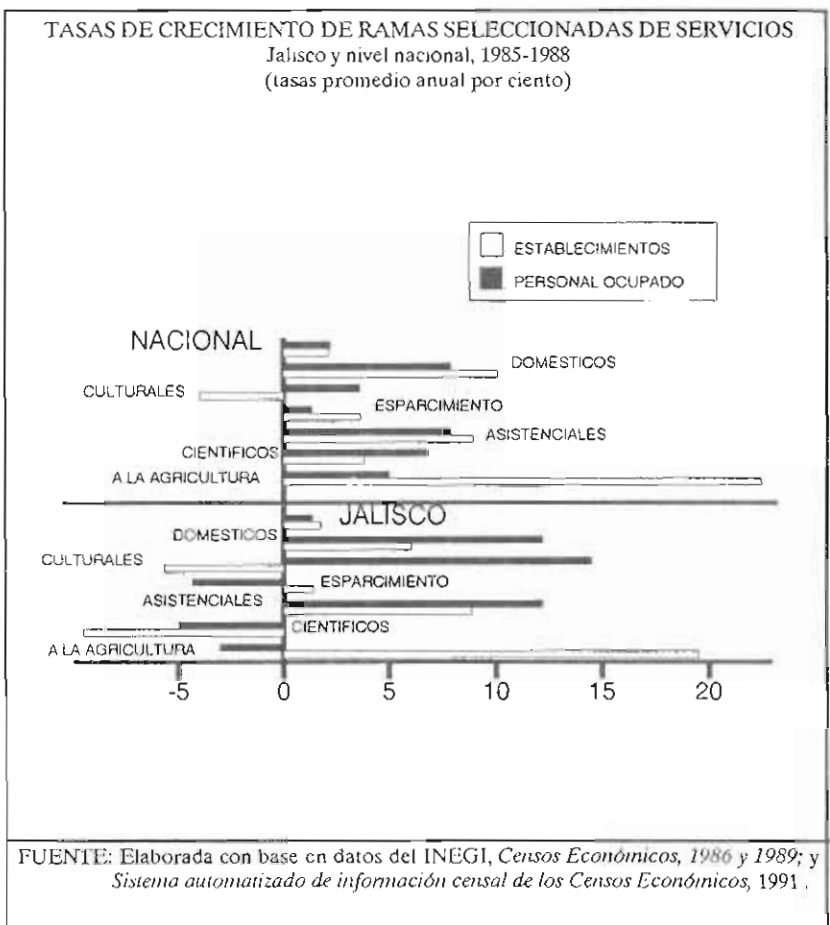
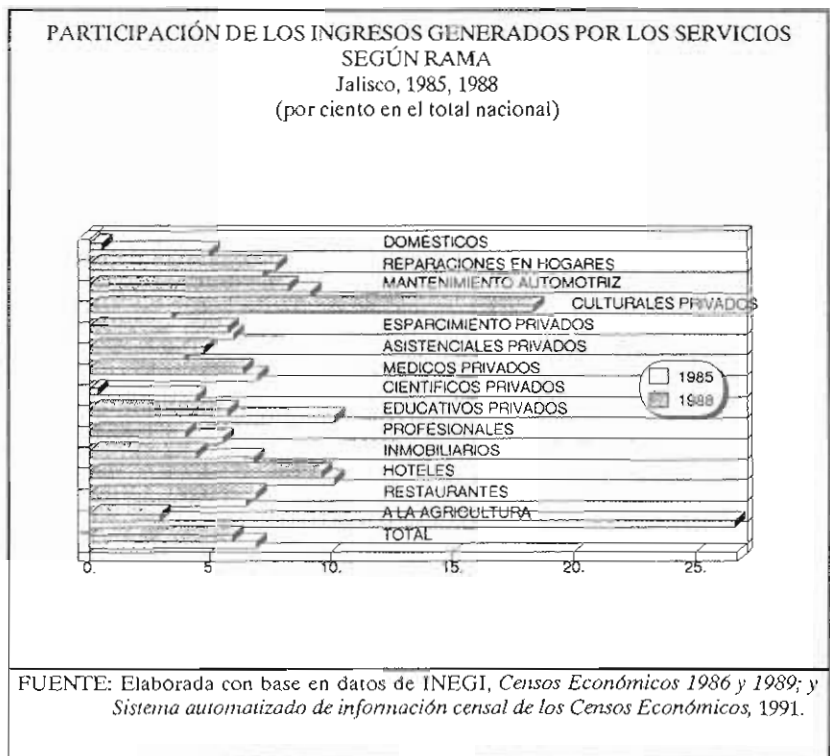
FUENTE: Elaborada con base en datos del INEGI, *Censos Económicos 1986 y 1989*; y *Sistema automatizado de información censal de los Censos Económicos, 1991*.

Por su parte, en lo que a ingresos se refiere, la mayoría de las ramas manufactureras de Jalisco disminuyó su participación en el total nacional de cada una de ellas; con excepción de las imprentas y editoriales, la fabricación de muebles de madera y la elaboración de tortilla y productos lácteos, las cuales sí mostraron incrementos. Fue notoria la reducción de la aportación que realiza la fabricación de calzado de piel, aunque continuó siendo la rama con la cual Jalisco participa en mayor medida en el total nacional. Tanto para 1985 como para 1988 la fabricación de estructuras metálicas sigue siendo la principal rama manufacturera del estado, seguida por la producción de alimentos.

Respecto de la fabricación de sustancias químicas de Jalisco redujo ligeramente su aportación en los ingresos del total nacional respectivo; sin embargo, al analizar el comportamiento de su número de establecimientos y de personal ocupado, se advierte que dicha industria fue objeto de una radical reestructuración que la llevó a prescindir de gran parte de su personal. Entre 1985 y 1988 hubo un retiro de casi 45 por ciento de empleados cada año en promedio, mientras que a nivel nacional los despidos se dieron a una tasa anual de 18 por ciento; asimismo, el número de establecimientos disminuyó en la misma proporción que como sucedió en el total nacional. Lo anterior significa que la producción de sustancias químicas eficientó sus procesos productivos con intención seguramente de poder afrontar la competencia del exterior que ya se estaba comenzando a sentir, puesto que con una fuerte reducción en su personal logró que la disminución en la aportación de Jalisco a los ingresos nacionales fuera relativamente pequeña. Otra actividad que en cambio generó empleos fue la elaboración de productos de panadería, cuyo personal ocupado creció a una tasa de 16.3 por ciento en promedio durante el periodo, lo cual estuvo muy por arriba del promedio nacional.

Con respecto a la participación en el total nacional de los ingresos generados por las actividades de servicios en el estado de Jalisco, se observa que en promedio disminuyó levemente; sin embargo, algunas ramas en particular experimentaron notables reducciones como la de servicios a la agricultura, que pasó de más de 25 por ciento a menos de 5 por ciento, así como los servicios domésticos, y los servicios científicos y educativos privados. En cambio los servicios culturales privados aumentaron notablemente la participación de sus ingresos en el conjunto nacional aun cuando disminuyeron el número de establecimientos. Respecto a los servicios a la agricultura, éstos tuvieron decrementos en el personal ocupado lo cual a nivel nacional no ocurrió; mientras que el número de establecimientos se comportó de manera casi similar en Jalisco que en el total. Por lo tanto, la baja en la participación de los ingresos de dicha rama en el estado puede atribuirse a la disminución en el ritmo de actividad al tener menos personal ocupado. Lo mismo se puede decir de los servicios científicos, aunque en ellos también hubo una reducción en el número de establecimientos de la entidad, lo cual no sucedió en el promedio para todo el país. Por otro lado, en lo que se refiere a los servicios domésticos, estos muestran un perfil radicalmente distinto, pues si bien la aportación de Jalisco a los ingresos nacionales de este rubro se redujo, el personal ocupado creció más que proporcionalmente que el total nacional. Dado que el principal componente de los ingresos de los servicios domésticos está determinado por el nivel salarial de los trabajadores, es posible advertir que el bajo nivel de los mismos permitió aumentar la cantidad de personal ocupado, pero sin generar relativamente mayor participación de los ingresos.

Por lo anteriormente expuesto es posible tener una noción general sobre el comportamiento de la economía del estado de Jalisco durante el periodo 1985-1988. Sin embargo, es necesario no perder de vista que la in-



formación sólo se refiere al sector formal de la economía, por lo que el análisis y los resultados son únicamente válidos para dicho segmento; incluso podría pensarse que la economía informal tuvo un comportamiento diametralmente opuesto, ya que las características que guarda la parte no formal de la economía jalisciense, mismas que no es posible conocer a través de la información aquí analizada, han permitido dar salida a buena parte de la presión que significaría el desempleo generado por la crisis, y existe la posibilidad de que a medida que mejore la situación económica, una fracción importante del sector informal adopte nuevamente las características de formalidad sobre las cuales es posible generar información estadística de tipo censal.

La conclusión es que la economía de Jalisco durante los años en que se supone que la crisis tocó fondo y se preparó para reiniciar el crecimiento, tuvo un comportamiento definitivamente distinto al que presentó la economía del país como un todo. Ello se aprecia fundamentalmente en que la capacidad de generación de empleo en el estado se vio afectada en mucho mayor medida que a nivel nacional. Lo anterior ocurrió principalmente en el sector comercial y en menor medida en las manufacturas; ello propició además que en materia de generación de empleo, la estructura de los tres grandes sectores de la economía no agropecuaria se viera levemente modificada hacia una preponderancia mayor del sector servicios.

Al analizar en forma pormenorizada las ramas de actividad de cada sector fue posible percatarse de al-

gunas de las causas de lo antes dicho. En el sector manufacturero, la industria de las sustancias químicas es el ejemplo más notorio del afán por hacer más eficientes los procesos productivos empleando menos personal sin reducir proporcionalmente su participación en la generación de ingresos; aunque en definitiva el total de las manufacturas jaliscienses redujeron dicha participación en mayor medida que los otros dos sectores. En el sector comercio también se observó la intención por hacer más eficiente la actividad, reduciendo personal principalmente en lo que se puede denominar como sector comercial moderno; sin embargo, en el comercio en tiendas especializadas fue muy clara su función de ofrecer medios de sobrevivencia a población que de otra manera hubiera quedado desempleada, lo cual además le redituó conservar sus niveles de participación en la generación de ingresos en mejores condiciones a como lo hizo el comercio moderno, así como coadyuvar a que el sector como un todo remontara el nivel de participación de los ingresos. En el sector servicios dicha participación disminuyó para todo el conjunto del sector como resultado de la baja en la actividad económica; no obstante, conservó y aún incrementó su ocupación mediante un menor nivel de utilización del personal. En definitiva, se pudo advertir que entre 1985 y 1988 la economía de Jalisco se vio obligada a iniciar acciones que la hicieran más competitiva, tanto por enfrentar un panorama crítico como por establecer condiciones más favorables en términos de eficiencia que la prepararan para sortear la crisis y crecer nuevamente. ■

